El Maipo



El declive de los elefantes asiáticos rompe sus sociedades: la ciencia alerta de un daño difícil de reparar

Posted on Noviembre 17, 2026
Por Sandra M.G.

Un seguimiento que ha durado 12 años revela que el declive de los elefantes asiáticos rompe las relaciones esenciales que tienen para alimentarse y criar: proteger ejemplares sin preservar sus vínculos deja incompleta la conservación.

Tras los pasos de los paquidermos

Los **elefantes asiáticos están perdiendo algo que los censos no bastan para medir**: las relaciones que sostienen sus comunidades. Un estudio documenta cómo el declive gradual de una población de Sri Lanka desembocó en la formación de grupos más pequeños y aislados.

La advertencia cuestiona una conservación que se conforme con contar supervivientes. Mantener un cierto número de animales vivos resulta insuficiente si las manadas preservadas se encuentran con que **no pueden encontrar alimento adecuado y suficiente, compartir información y cuidar de sus crías.**

Tras seguir a **443 hembras durante doce años**, los investigadores detectaron un cambio que podría resultar difícil de reparar. El hallazgo publicado en ***Science*** exige revisar cómo se protege a estas poblaciones de elefantes asiáticos antes de que las pérdidas acumuladas fracturen su organización social.

Los elefantes asiáticos cruzan un umbral que los censos no explican

El equipo encabezado por la **Universidad de California en San Diego estudió a los elefantes asiáticos** que habitan en el **Parque Nacional de Udawalawe**. Las muertes fueron superando a las nuevas incorporaciones hasta llegar a conformar nuevas comunidades menos conectadas.

Para **2018**, casi el **69 % de las hembras seguidas inicialmente** había desaparecido de la población original estudiada. Ese porcentaje no equivale a una mortalidad confirmada: las desapariciones incluyen tanto a posibles muertes como a emigraciones permanentes.

Y esta distinción es muy importante. El resultado tampoco se limita a que quedara una cantidad menor de individuos, sino que también hubo un cambio **en las relaciones entre quienes permanecieron**, agravando la fragmentación. La población parece haber superado un punto de inflexión a nivel social.

La pérdida de relaciones debilita mucho más que una manada

Las **sociedades de estos animales se organizan en varios niveles**, donde los vínculos familiares maternos juegan un rol muy importante. Sus relaciones facilitan la cooperación y el acceso a información útil para sobrevivir.

El estudio detectó que también se rompían conexiones más débiles entre los individuos que seguían presentes. **Esos vínculos contribuían a conectar comunidades**: perderlos redujo la cohesión del conjunto, aunque persistiera una parte importante de la organización social.

La conservación de los **elefantes asiáticos** debe mirar esa estructura. **Recuperar el número de ejemplares no garantiza reconstruir automáticamente las relaciones que se habían perdido**, y los investigadores advierten de que volver al estado anterior puede resultar mucho más difícil después de cruzar el umbral.

Gobiernos y promotores deben responder por el territorio que fragmentan

La caza furtiva, junto con los conflictos con las personas y la pérdida de su hábitat, son las principales amenazas para los **elefantes asiáticos**. Sin embargo, el trabajo no permite atribuir cada desaparición observada a una causa específica y concreta.

Esa cautela científica no exime de responsabilidades a quienes son responsables de decidir sobre los cambios en el territorio. **Autorizar usos del suelo diferentes sin evaluar sus efectos sobre la conectividad puede comprometer la conservación**, aunque los animales permanezcan dentro de espacios protegidos.

El **hallazgo refuerza una exigencia**: es necesario vigilar las relaciones sociales junto con la evolución demográfica. Las políticas deben prevenir las pérdidas, facilitar la convivencia y conservar los espacios conectados, en lugar de intervenir únicamente cuando el deterioro ya es evidente.

La presión territorial afecta a los elefantes

La presión territorial tiene una magnitud documentada: una investigación publicada en *Scientific Reports* en **2023** estimó que, entre **1700 y 2015**, Asia perdió más del **64 % del hábitat adecuado** para estos animales, unos **3,36 millones de kilómetros cuadrados**.

Seguir **fragmentando los territorios de estos paquidermos mientras se proclama que se los está protegiendo** exige una explicación: las comunidades animales necesitan espacio para mantener las relaciones que las sostienen.

El Maipo/Ecoticias